

Sermón en el día miércoles 15 de diciembre de 2010.

Título: **UN REINO INCONMOVIBLE**

Biblia: Hebreos 12:1-29

Predicador: Pastor Dong Han David Lee

Iglesia Esperanza Presbiteriana Reformada

Tte. 1ro. Leónidas Escobar 3913 c/ Av. Japón,

Asunción, Paraguay

www.evangelio123.org

(595) 021-301-706 / (595) 0981-815-179

1. Por tanto, nosotros también, teniendo en derredor nuestro tan grande nube de testigos, despojémonos de todo peso y del pecado que nos asedia, y corramos con paciencia la carrera que tenemos por delante,
2. Puestos los ojos en Jesús, el autor y consumador de la fe, el cual por el gozo puesto delante de él sufrió la cruz, menospreciando el oprobio, y se sentó a la diestra del trono de Dios.
3. Considerad a aquel que sufrió tal contradicción de pecadores contra sí mismo, para que vuestro ánimo no se canse hasta desmayar.
4. Porque aún no habéis resistido hasta la sangre, combatiendo contra el pecado;
5. Y habéis ya olvidado la exhortación que como a hijos se os dirige, diciendo: Hijo mío, no menosprecies la disciplina del Señor, ni desmayes cuando eres reprendido por él;
6. porque el Señor al que ama, disciplina, y azota a todo el que recibe por hijo.

7. Si soportáis la disciplina, Dios os trata como a hijos; porque ¿qué hijo es aquel a quien el padre no disciplina?

8. Pero si se os deja sin disciplina, de la cual todos han sido participantes, entonces sois bastardos, y no hijos.

9. Por otra parte, tuvimos a nuestros padres terrenales que nos disciplinaban, y los venerábamos. ¿Por qué no obedeceremos mucho mejor al Padre de los espíritus, y viviremos?

10. Y aquéllos, ciertamente por pocos días nos disciplinaban como a ellos les parecía, pero éste para lo que nos es provechoso, para que participemos de su santidad.

11. Es verdad que ninguna disciplina al presente parece ser causa de gozo, sino de tristeza; pero después da fruto apacible de justicia a los que en ella han sido ejercitados.

12. Por lo cual, levantad las manos caídas y las rodillas paralizadas;

13. Y haced sendas derechas para vuestros pies, para que lo cojo no se salga del camino, sino que sea sanado.

14. Seguid la paz con todos, y la santidad, sin la cual nadie verá al Señor.

15. Mirad bien, no sea que alguno deje de alcanzar la gracia de Dios; que brotando alguna raíz de amargura, os estorbe, y por ella muchos sean contaminados;

16. No sea que haya algún fornicario, o profano, como Esaú, que por una sola comida vendió su primogenitura.

17. Porque ya sabéis que aun después, deseando heredar la bendición, fue desechado, y no hubo oportunidad para el arrepentimiento, aunque la procuró con lágrimas.

18. Porque no os habéis acercado al monte que se podía palpar, y que ardía en fuego, a la oscuridad, a las tinieblas y a la tempestad,

19. Al sonido de la trompeta, y a la voz que hablaba, la cual los que la oyeron rogaron que no se les hablase más,

20. Porque no podían soportar lo que se ordenaba: Si aun una bestia tocara el monte, será apedreada, o pasada con dardo;

21. Y tan terrible era lo que se veía, que Moisés dijo: Estoy espantado y temblando;

22. Sino que os habéis acercado al monte de Sion, a la ciudad del Dios vivo, Jerusalén la celestial, a la compañía de muchos millares de ángeles,

23. A la congregación de los primogénitos que están inscritos en los cielos, a Dios el Juez de todos, a los espíritus de los justos hechos perfectos,

24. A Jesús el Mediador del nuevo pacto, y a la sangre rociada que habla mejor que la de Abel.

25. Mirad que no desechéis al que habla. Porque si no escaparon aquellos que desecharon al que los amonestaba en la tierra, mucho menos nosotros, si desecháremos al que amonesta desde los cielos.

26. La voz del cual conmovió entonces la tierra, pero ahora ha prometido, diciendo: Aún una vez, y conmoveré no solamente la tierra, sino también el cielo.

27. Y esta frase: Aún una vez, indica la remoción de las cosas movibles, como cosas hechas, para que queden las inmovibles.

28. Así que, recibiendo nosotros un reino incommovible, tengamos gratitud, y mediante ella sirvamos a Dios agradándole con temor y reverencia;

29. Porque nuestro Dios es fuego consumidor.

INTRODUCCIÓN:

Varias veces lo he dicho, ahora lo repito y seguramente no será la última vez: Que los hombres buscan y pretenden de Dios cosas según una lista que es bastante homogénea en un 70% a 80% de los detalles. Es decir, en un 70% al 80% de todas las peticiones que hacen los creyentes a Dios por medio de la oración son iguales o similares: búsqueda de la voluntad de Dios, dinero y bendiciones materiales, soluciones de problemas personales y familiares, laborales, salud y sanidad, milagro para solucionar un problema grande y casi imposible por la enormidad.

Pero mirando desde la perspectiva de Dios, lo que el Señor espera del creyente que le pida y busque en su persona, talvez no coincida ni un 10% con el listado pretendido por los hombres y si hablamos del tiempo de realización de esas peticiones ni al 1%.

¿Por qué tanta diferencia? Incluso algunos dirán que exagero o me equivoco. Mas basta contabilizar en los peticionantes lo que supuestamente recibieron como respuestas a sus oraciones y ver el “**¿Y DESPUÉS QUÉ?**”. Porque vemos que toda persona quien realmente ha estado en contacto con Dios nunca su vida ha sido igual o permanecido impasible, siempre se ha transformado y ha crecido en amor y temor de Dios.

Por todo esto, porque justamente el hombre piensa como hombre y Dios piensa como Dios, no tenemos tantas coincidencias. Porque el hombre no piensa más que sus necesidades inmediatas y en asuntos de hombres; mientras Dios espera que nosotros respondamos como hijos de Dios y que nos preparemos para cosas eternas.

Sé que muchos hombres han intentado vivir cada día más en las Palabras de Dios, pero mayormente fracasan: ¿por qué? Porque desean vivir demasiado como hombres, porque desean solucionar con la ayuda de Dios “su mundo” de hombres y encontrar el camino de sus deseos, porque tienen muchas limitaciones intentando conocer a Jehová Dios.

Mas seguro que todos han intentado y siguen buscando a Dios de alguna forma: alabanzas, oraciones, intercesiones, grupos, seminarios, ayunos, vigilias, participando activamente de obras en sus iglesias; mas no muchos según ciencia porque han encontrado un “atajo”, una forma más fácil y sencilla. Y han bombardeado a los creyentes con historias fantásticas, con ejemplos extraordinarios pero fraudulentos. Por eso, siempre les enseño a ustedes la forma de discernir los muchos testimonios de personas quienes afirman haberse encontrado con el Señor Jesús: **¿y después qué?** Es que nadie duda que haya sido Dios quien le ha respondido, quien le ha concedido el milagro o la bendición, y se sienten llenos de la gracia. Pero, ¿y qué hay de ese hombre después? ¿Francamente se ha sentido tocado por Dios y se ha encontrado con el Señor? ¿Ha cambiado su vida y ahora vive

fielmente en las Palabras de las Escrituras? ¿Los cumple fielmente?

Como dice en Amós 3:1-8 Oíd esta palabra que ha hablado Jehová contra vosotros, hijos de Israel, contra toda la familia que hice subir de la tierra de Egipto. Dice así: A vosotros solamente he conocido de todas las familias de la tierra; por tanto, os castigaré por todas vuestras maldades. ¿Andarán dos juntos, si no estuvieren de acuerdo? ¿Rugirá el león en la selva sin haber presa? ¿Dará el leoncillo su rugido desde su guarida, si no apresare? ¿Caerá el ave en lazo sobre la tierra, sin haber cazador? ¿Se levantará el lazo de la tierra, si no ha atrapado algo? ¿Se tocará la trompeta en la ciudad, y no se alborotará el pueblo? ¿Habrá algún mal en la ciudad, el cual Jehová no haya hecho? Porque no hará nada Jehová el Señor, sin que revele su secreto a sus siervos los profetas. Si el león ruge, ¿quién no temerá? Si habla Jehová el Señor, ¿quién no profetizará?

Por eso mismo, la Biblia en Hebreos capítulo 11, nos relata una serie de ejemplos de cómo fueron los hombres que recibieron la gracia de Dios y qué hicieron, en qué resultó su vida luego de escuchar “el llamado y la orden” del Señor, cómo ha cambiado su vida, qué obras hicieron, cómo vivieron. Así que es muy importante el **¿Y DESPUÉS QUÉ?** en el creyente, porque en Dios todas las cosas tienen un propósito bien definido, ¡nada es al azar!

Y nos dice en el capítulo 12: Por tanto, nosotros también, teniendo en derredor nuestro tan grande nube de testigos, despojémonos de todo peso y del pecado que nos asedia, y

corramos con paciencia la carrera que tenemos por delante, puestos los ojos en Jesús, el autor y consumidor de la fe, el cual por el gozo puesto delante de él sufrió la cruz, menospreciando el oprobio, y se sentó a la diestra del trono de Dios. Considerad a aquel que sufrió tal contradicción de pecadores contra sí mismo, para que vuestro ánimo no se canse hasta desmayar.

Es por eso que les enseñaré esta regla importantísima para su propia seguridad:

LA REGLA DE LA DISCIPLINA DEL SEÑOR

Es común que los creyentes se sientan bien, porque tienen fe para pedir al Señor Jesús por todas sus necesidades y por sus problemas; pues está cumpliendo fielmente las palabras: pide, busca, y golpea.

Mas también es común ver que a todos los asuntos que no le salen bien, a todos los casos que va contrario a sus pretensiones lo cataloga como “prueba de fe en Dios”, que el “Señor está disciplinando su fe”. Y así funciona el sistema de consolación en las iglesias, según este principio aplicado y enseñado: el creyente nunca está mal, nunca está equivocado, nunca yerra, siempre está bien encaminado, siempre puede sentirse confortado de sus conocimientos en Dios.

Justamente en el pasaje de hoy nos muestra en qué debe estar enfocado el creyente, porque tenemos el ejemplo de Jesús: despojémonos de todo peso y del pecado que nos asedia, y corramos con paciencia la carrera que tenemos por delante, puestos los ojos en Jesús, el autor y consumidor de la

fe, el cual por el gozo puesto delante de él sufrió la cruz, menospreciando el oprobio, y se sentó a la diestra del trono de Dios. (v. 1-2)

Por tanto, la disciplina del Señor tiene “UNA MARCA DISTINTIVA Y CARACTERÍSTICA ÚNICA”, que es peculiar en todos quienes realmente son disciplinados por el Padre Celestial:

○ **REMOCIÓN DE LAS COSAS MOVIBLES, COMO COSAS HECHAS, PARA QUE QUEDEN LAS INCONMOVIBLES.**

Toda disciplina del Señor quien nos ama tiene como propósito quitar todas las cosas movibles como: temores de diferentes órdenes y tenores, inseguridades, adulterios, fornicaciones, lujurias, celos, codicias, ansiedades.

Es más, no solamente nos quita todos nuestros amores por este mundo, sus bienes, sus ganancias, sus virtudes, sus éxitos, o los milagros que resuelvan sus problemas.

Como Jesús dijo acerca de qué son las cosas movibles: No os hagáis tesoros en la tierra, donde la polilla y el orín corrompen, y donde ladrones minan y hurtan; sino haceos tesoros en el cielo, donde ni la polilla ni el orín corrompen, y donde ladrones no minan ni hurtan. Porque donde esté vuestro tesoro, allí estará también vuestro corazón. La lámpara del cuerpo es el ojo; así que, si tu ojo es bueno, todo tu cuerpo estará lleno de luz; pero si tu ojo es maligno,

todo tu cuerpo estará en tinieblas. Así que, si la luz que en ti hay es tinieblas, ¿cuántas no serán las mismas tinieblas? Ninguno puede servir a dos señores; porque o aborrecerá al uno y amará al otro, o estimará al uno y menospreciará al otro. No podéis servir a Dios y a las riquezas (San Mateo 6:19-24)

Sino que la regla de la disciplina del Señor nos conduce para que recibamos el reino incommovible, y las cosas pertenecientes a ese reino: como lo hizo Jesús: Puestos los ojos en Jesús, el autor y consumidor de la fe, el cual por el gozo puesto delante de él sufrió la cruz, menospreciando el oprobio, y se sentó a la diestra del trono de Dios. (v. 2).

También nos dice en Hebreos 11:13-16 Conforme a la fe murieron todos éstos sin haber recibido lo prometido, sino mirándolo de lejos, y creyéndolo, y saludándolo, y confesando que eran extranjeros y peregrinos sobre la tierra. Porque los que esto dicen, claramente dan a entender que buscan una patria; pues si hubiesen estado pensando en aquella de donde salieron, ciertamente tenían tiempo de volver. Pero anhelaban una mejor, esto es, celestial; por lo cual Dios no se avergüenza de llamarse Dios de ellos; porque les ha preparado una ciudad.

○ pero también al mismo tiempo: **TENGAMOS GRATITUD, Y MEDIANTE ELLA SIRVAMOS A DIOS AGRADÁNDOLE CON TEMOR Y REVERENCIA.**

Así que, si luego de “una prueba de fe” como lo quieren nombrar muchos creyentes, no desechan las cosas movibles que hay en sus vida: comida, bebida, vestido por resumir de alguna forma los deseos que hoy dominan a los hombres, y comprenden a Dios, entienden sus propósitos y son capaces de vivir cada día más despojados de los bienes del mundo, NO ES DISCIPLINA; sino más bien es un castigo que ha venido por sus pecados.

Dice la Biblia: Si alguno enseña otra cosa, y no se conforma a las sanas palabras de nuestro Señor Jesucristo, y a la doctrina que es conforme a la piedad, está envanecido, nada sabe, y delira acerca de cuestiones y contiendas de palabras, de las cuales nacen envidias, pleitos, blasfemias, malas sospechas, disputas necias de hombres corruptos de entendimiento y privados de la verdad, que toman la piedad como fuente de ganancia; apártate de los tales. Pero gran ganancia es la piedad acompañada de contentamiento; porque nada hemos traído a este mundo, y sin duda nada podremos sacar. Así que, teniendo sustento y abrigo, estemos contentos con esto. Porque los que quieren enriquecerse caen en tentación y lazo, y en muchas codicias necias y dañosas, que hunden a los hombres en destrucción y perdición; porque raíz de todos los males es el amor al dinero, el cual codiciando algunos, se extraviaron de la fe, y fueron traspasados de muchos dolores. Mas tú, oh hombre de Dios, huye de estas

cosas, y sigue la justicia, la piedad, la fe, el amor, la paciencia, la mansedumbre. Pelea la buena batalla de la fe, echa mano de la vida eterna, a la cual asimismo fuiste llamado, habiendo hecho la buena profesión delante de muchos testigos. (1 Timoteo 6:3-12)

¿Qué significan estas palabras aplicado en esta regla?

Incluso cuando tú tienes necesidades, cuando tienes muchos problemas, incluso cuando necesitas de alguna sanidad, que Dios te saque de algún pozo; la persona que está disciplinada correctamente en el Señor, debe ser capaz de “DEPONER A UN COSTADO LO SUYO”, CONFIAR EN DIOS QUIEN SABE TODAS LAS COSAS, y buscar cada día remover las cosas movibles que hay en su vida para que cada día queden solamente aquellas cosas INCONMOVIBLES. Y agregado a eso, **tener gratitud y servir cada día más a Dios agradándole con temor y reverencia. Que los frutos del Espíritu Santo aparezcan en tu persona.**

Se dan cuenta de cuán “INHUMANO” es esta situación, pues es como “negarse a sí mismo” y buscar a Dios de nuestras almas. Y notarán que solamente las personas que tienen fe, las personas que tienen “verdadera fe” y quienes han visto a Jesús, comprobando personalmente por medio de las Escrituras pueden hacer esto. Solamente éstos son capaces de creer a Jesús de esta manera.

Estas son las cosas de: **¿Y DESPUÉS QUÉ? deben aparecer en los creyentes cuando son disciplinados en su fe.** Mas si luego de “algún milagro” de Dios desaparecen, si su compromiso en el Señor Jesús no era más que el punto de

solución de sus problemas y necesidades para olvidarse nuevamente de Dios... no fue disciplina, ni puede considerarse que sea un creyente del Señor Jesucristo.

HACED LAS SENDAS DERECHAS

Sé que todas estas palabras son realmente extrañas para muchos, novedosas para algunos; mas si me escuchan y siguen estas mis enseñanzas en poco tiempo podrán encontrar una relación muy especial y diferente con el Señor Jesús, cuales nunca antes la sintieron.

Por eso Jesús en diferentes formas y con variados énfasis nos dijo de esta forma, mas nunca quisieron entender:

○ *Y orando, no uséis vanas repeticiones, como los gentiles, que piensan que por su palabrería serán oídos. No os hagáis, pues, semejantes a ellos; porque vuestro Padre sabe de qué cosas tenéis necesidad, antes que vosotros le pidáis. Vosotros, pues, oraréis así: Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre. Venza tu reino. Hágase tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra. (San Mateo 6:7-10)*

○ *No os afanéis, pues, diciendo: ¿qué comeremos, o qué beberemos, o qué vestiremos? Porque los gentiles buscan todas estas cosas; pero vuestro Padre celestial sabe que tenéis necesidad de todas estas cosas. Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas. (San Mateo 6:31-33)*

○ Porque donde está vuestro tesoro, allí estará también vuestro corazón. Estén ceñidos vuestros lomos, y vuestras lámparas encendidas, y vosotros sed semejantes a hombres que aguardan a que su señor regrese de las bodas, para que cuando llegue y llame, le abran en seguida. Bienaventurados aquellos siervos a los cuales su señor, cuando venga, halle velando; de cierto os digo que se ceñirá, y hará que se sienten a la mesa, y vendrá a servirles. (San Lucas 12:34-37)

Esta es la razón de porqué su vida no debe tener apuros, se debe eliminar todas las razones en que pierden el control de sí mismos respecto al mundo y las responsabilidades que tienes con ellos. Debes luchar para salir de cualquier tipo de ligadura, de sometimiento, de esclavitud relacional y económica, tampoco estar sitiado y manos atacadas por las pestilencias.

Porque no tienes control, ni puedes negociar con Dios respecto a cuándo él te estará disciplinando porque te ama. Y si no prestas la debida atención a su “Curso de Discipulado” quien como un padre a su hijo que ama, si no te esfuerzas ni prestas atención porque no crees, porque estás apurado con tus amores al mundo, porque estás estresado con la cantidad de problemas y responsabilidades asumidos... no eres agradable a Dios. Y eso es peligroso.

Lean con atención los versículos de nuestro texto: Así que, recibiendo nosotros un reino inconvencible, tengamos gratitud, y mediante ella sirvamos a Dios agradándole con

temor y reverencia; PORQUE NUESTRO DIOS ES FUEGO CONSUMIDOR. Y es un error frecuente de personas quienes no conocen a Dios, quienes dicen: “aun no es tiempo que me dedique más para las cosas del Señor”, mas por otro lado estás clamando y clamando al Señor para que te ayude a la solución de tus problemas. ¿No te parece incongruente? Dios sabe que el fondo de la cuestión es tu falta de discipulado en todo el Conocimiento de Dios, porque si te “pagara todas tus cuentas sin discipularte volverías a endeudarte”, por eso te ayuda a quitar el “MAL DESDE LA RAÍZ”: tus ojos y tu corazón. Porque Dios quiere edificarte como una persona del Reino Inconmovible. Y cuando esta persona según el criterio de Dios de fe, de tiempo, de conocimiento, de paciencia, de perseverancia está formado, los otros problemas son fácilmente solucionables, no eran tan grandes y graves.

Es que tú eres hoy como un tambor lleno de agujeros, y cualquier “vaso, jarra, bidón” de agua con que desees llenarla, jamás la llenará, aun sea un diluvio que caiga encima. Mas el discipulado te ayuda a tapar uno por uno los agujeros “de amor por el mundo y de pecados”, y el tambor también comienza a llenarse.

Esto es lo que Dios dice: Es verdad que ninguna disciplina al presente parece ser causa de gozo, sino de tristeza; pero después da fruto apacible de justicia a los que en ella han sido ejercitados. Por lo cual, levantad las manos caídas y las rodillas paralizadas; y haced sendas derechas para vuestros pies, para que lo cojo no se salga del camino, sino que sea

sanado. Seguid la paz con todos, y la santidad, sin la cual nadie verá al Señor. (v. 11-14)

Hay que saber que Dios siempre se esfuerza en mostrarnos de que sí existe UN REINO INCONMOVIBLE, un reino donde todas las cosas que se hacen en ella, perduran para siempre. ¿Quién puede quitarte la santidad, la llenura del Espíritu Santo, los frutos del Espíritu que quedan para siempre?

Hoy existen creyentes quienes dudan de estas palabras, piensan que la vida en Jesucristo y según las Palabras de Dios requiere de grandes sacrificios y renunciaciones de los bienes y gustos del mundo. Incluso “saben que deben dejar pero lo dilatan lo máximo posible”, se hacen de “desapercibidos”, y un gran “MIEDO PORQUE DEBEN ADENTRAR EN UN MUNDO NUEVO Y DESCONOCIDO DE DIOS”.

Por eso, debemos caminar juntos, les tengo que mostrar los beneficios, la nueva vida, los beneficios, las bendiciones, cómo se consiguen las cosas inmovibles, cómo es esta vida que es muy diferente. Porque únicamente así, ustedes viendo en mí el ejemplo, pueden seguir. Solamente si ustedes prueban los delicados pastos y aguas frescas en que descansar sus almas, al final dirán que las cosas inmovibles de Dios son mejores.

Lo que hay que saber que Dios no espera para siempre, y también nos dice que hemos de cuidar de los peligros que generan los amores exagerados como el caso de Esaú, quien por el hambre vendió su primogenitura y más adelante la bendición.

Mas existe un motivo que genera esta indiferencia hacia las cosas del Reino Inconmovible:

LA DOCTRINA

Pues aquí y la actitud de los creyentes respecto a estas cosas está causado por la doctrina que hoy impera en las iglesias evangélicas, pues todos enseñan que las puertas de la salvación están abiertas para “quien desee entrar”, pero dicen: “tienes que tener fe y mantenerte en fe para que estés en el estado de salvación”. Porque el día que dejes el camino de Jesús, si pierdes tu fe... “no puedes estar seguro de tu salvación”.

Así presentadas las cosas respecto a la doctrina de salvación en Jesucristo, SI NADIE ESTÁ SEGURO DE SU SALVACIÓN EN EL NOMBRE DE JESÚS, porque si no permanece en la fe hasta el día final o su muerte, no tiene asegurado su vida eterna... ¿quién puede lanzarse a vivir NETAMENTE por las cosas inconmovibles? ¿Quién en su sano juicio se aventuraría a dejar todas y completamente las prácticas y amores por el mundo si es tan incierto?

Por eso, la doctrina juega un papel fundamental. Mas nosotros quienes creemos en la predestinación, en la elección de Dios desde antes de la fundación del mundo y la salvación por gracia en nuestro Señor Jesucristo, que hoy sabemos que estamos unidos en un solo cuerpo con Cristo Jesús, sí podemos dejar en la medida en que avanza el discipulado las cosas movibles para abrazar las cosas inconmovibles.

Entonces, sabemos y cada día nos fortalecemos para levantar las manos caídas y las rodillas paralizadas y que nos

aprisionaba el mundo, para cuidar hoy nuestros pasos, para que lo cojo no se salga del camino y nos provoque a pecado. Pues sabemos que cuanto más sanado estemos, significa que más cosas inmovibles tenemos en nosotros.

Podrás responder como Abraham cuando sientan, cuando vivan, cuando disfruten las cosas inmovibles: *Dijo también Abram: Mira que no me has dado prole, y he aquí que será mi heredero un esclavo nacido en mi casa. Luego vino a él palabra de Jehová, diciendo: No te heredaré éste, sino un hijo tuyo será el que te heredaré. Y lo llevó fuera, y le dijo: Mira ahora los cielos, y cuenta las estrellas, si las puedes contar. Y le dijo: Así será tu descendencia, y creyó a Jehová, y le fue contado por justicia. (Génesis 15:3-6).*

Para una persona cualquier que no está discipulado, en quien no se han removido las cosas movibles para que queden las inmovibles, jamás podría recibir estas promesas de Jehová como suficiente respuesta para creer y depositar toda su vida por ese camino.

Existen personas quienes mezclan las cosas, cruzan las obras y los tiempos de realización de las cosas, y pretenden recibir estas grandes promesas de Dios; mas sepan que jamás les vendrá sin antes discipularse. Porque sería una pérdida de tiempo para una persona que aún no aprendió a vivir cumpliendo más fielmente los mandamientos de Dios. Sin conocer al Dios eterno, es imposible que esto suceda. Si hoy está temblando y se muere de dolor, de celos, de ansiedad, de envidia, de codicia por los bienes del mundo... ¿cómo recibiría si le decimos: renuncia a todo ello?

Y peor si no tengo seguridad de mi salvación. Porque perdería la oportunidad en el mundo, y al final podría también no estar salvado... "VAMOS POR LO SEGURO" dirían, y es lo que ven, sienten, y gustan.

Por esto, no todas las iglesias son iguales.

CONCLUSIÓN:

De nada serviría la doctrina, y el conocimiento de las Escrituras si no lo pusiéramos en obra. Y es importante que Dios en persona, por medio del Espíritu Santo nos guíe fiel y firmemente; y nosotros sus hijos sintamos esa voluntad de Dios.

Porque a veces forzados, a veces conducidos, a veces convencidos; y siempre que cumplimos con la disciplina de Dios, sentimos un gozo indescriptible, sentimos el crecimiento espiritual porque nuestros ojos ven cosas mayores, nos adentramos en nuevas profundidades. Y la fuente de agua viva es profunda e inacabable el agua que brota de ella.

Somos hijos de un Dios que es Señor de un Reino inmovible, y nosotros hemos recibido la potestad de ser hijos de ese reino. Con esto en mente nuestro Padre nos guía y realiza toda obra en nosotros. A veces debemos tener la fe como de un trozo de madera que simplemente flota en el río de Dios y dejarnos llevar por la corriente. (Y Dios quieras o no, así lo hace siempre).

Mas tienes beneficios tremendos si sabes toda esta verdad, y tú mismo te zambulles en ese río y nadas poco a poco hacia la dirección que el Señor te indica. Sentirás la

parte de Dios que se forma en tu persona, llegas a sentir cómo eres realmente un miembro del cuerpo de Jesucristo.

¡Que Dios te bendiga con las cosas incommovibles de su reino!